



cultura

El Nacional rescata a Romero Esteo del olvido literario



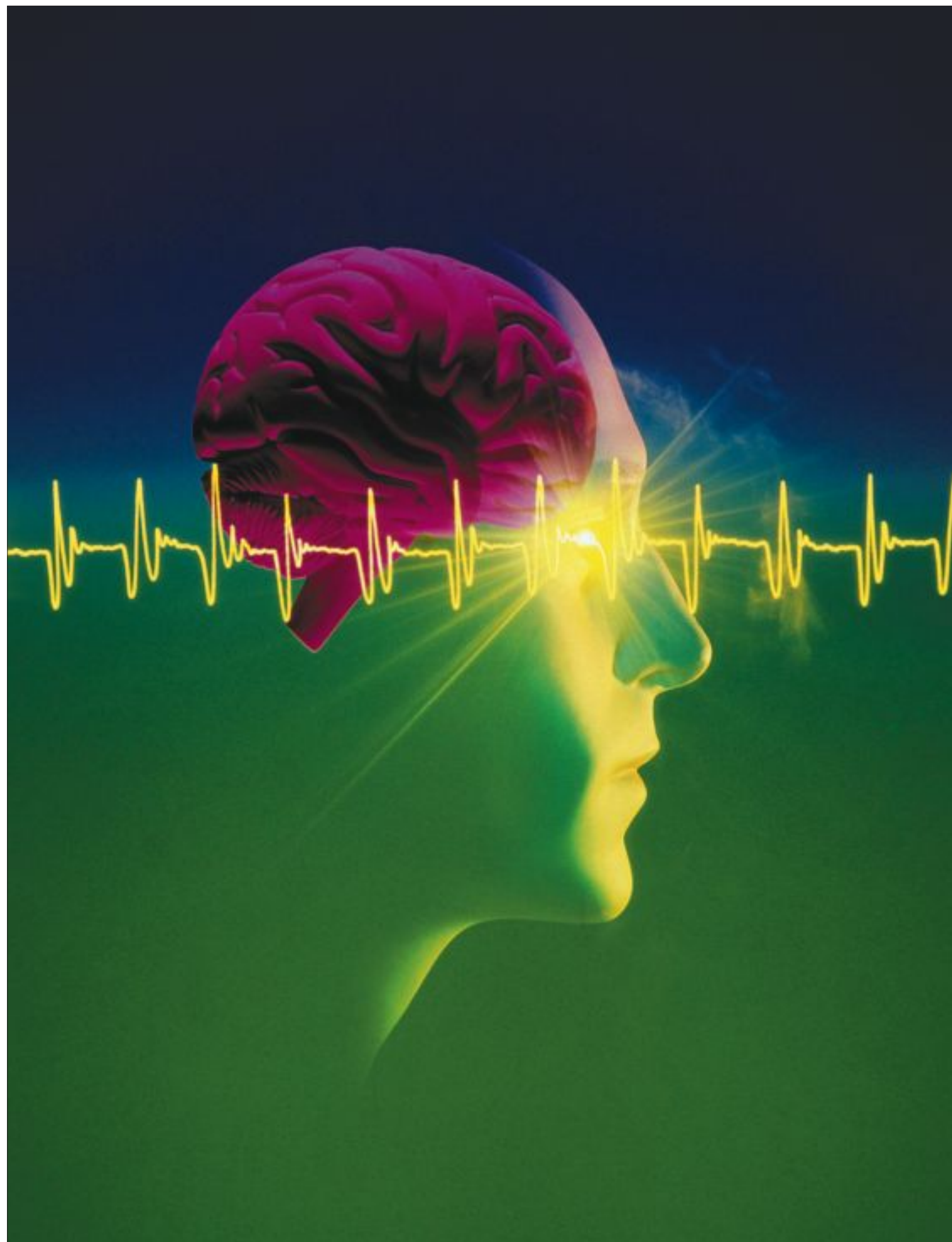
deportes

Buffon: "He vuelto a saborear el fútbol"



pantallas

Sony retira un videojuego que usa frases del Corán



Los laboratorios investigan fármacos que permitan potenciar los procesos implicados en la memoria y el aprendizaje. / GETTY IMAGES

mucho por saber"; afirma María Ángeles del Brío, profesora de biología molecular de la Universidad de Oviedo y tutora del máster en bioética de la Universidad de Barcelona. Además, hay que tener en cuenta que las habilidades cognitivas del individuo también se configuran con la cultural y un contexto social, añade.

Aunque los expertos lo vean muy lejos, muchos laboratorios investigan para dar con el *soma* de la inteligencia. Si los españoles gastan 800 millones de euros al año en intervenciones de cirugía estética, ¿cuánto estaríamos dispuestos a gastar para mejorar nuestras habilidades cognitivas? "Las farmacéuticas buscan fármacos que mejoren la capacidad

En España, estos productos sólo se consiguen con receta

El posible mercado de estimulantes aumenta con el envejecimiento

de aprender y que se puedan utilizar como efecto paliativo en personas mayores porque tienen claro que van a tener un gran número de clientes", explica José María Delgado, investigador de la Universidad Pablo de Olavide, en Sevilla.

Son medicamentos que apuntan a dianas muy concretas. Muchos de ellos, relacionados con la regulación de otro neurotransmisor que interviene en los procesos de memorización y aprendizaje, el glutamato. Por ejemplo, Memory Pharmaceuticals, una compañía fundada por el premio Nobel Eric Kandel por su trabajo sobre la bioquímica de las neuronas, investiga sobre una proteína llamada CREB que "interviene en la transcripción de genes que codifican proteínas que facilitan el aprendizaje", explica Delgado. También actúan sobre el glutamato las ampaquinas, sobre las que está investigando otro laboratorio norteamericano, Cortex Pharmaceuticals. Delgado está investigando sobre cómo utilizar los antagonistas de los receptores del cannabis. Todo es investigación básica. "Aún falta mucho, todo está muy lejos porque se está intentando potenciar algo que todavía no sabemos bien cómo funciona", concluye Delgado.

hombres: 13 de cada 15 usuarios, con edades comprendidas entre los 25 y los 35 años", especifica Rafael Borrás, director del OMA. En el deporte de competición, ambos estimulantes están ya incluidos en la lista de sustancias prohibidas por la Autoridad Mundial Antidoping (WADA). Según sus datos, en el 2007 estos potenciadores supusieron el 16% de las sustancias prohibidas detectadas en los controles, 793 casos en total. De estos, 38 fueron por consumo de metilfenidato y 13 por modafinilo.

Los médicos consultados no se

cansan de advertir de que abusar de estos medicamentos tiene contrapartidas. El cuerpo cuenta con un sistema protector que regula los niveles de dopamina o serotonina que intervienen en esta potenciación, porque su exceso acaba desequilibrando el organismo, explica Francisco Mora, catedrático de Fisiología de la Universidad Complutense de Madrid. El abuso también compromete la estabilidad emocional. "La persona que toma muchos estimulantes acaba cambiando sus patrones de conducta, de repente puede estar eufórico o como un pasmarote",

afirma Antoni Bulbena, jefe del servicio de psiquiatría del Hospital del Mar de Barcelona. Aumentan la posibilidad de paranoias, a lo que hay que añadir otras posibles consecuencias, como problemas cardiacos. "Suele producir bajones. Cuando tomas un estimulante es como si tu cuerpo hubiese pedido un crédito de energía. Sin embargo, cuando agotas las reservas, tu cuerpo ha de devolver ese crédito. Si le has pedido más de lo que tienes, ocurre como en la banca, vas a la quiebra", explica Bulbena.

¿Se podrán anular algún día

los indeseables efectos secundarios? Muchos científicos dudan de que se logre un medicamento que toque lo más íntimo del ser humano, el cerebro, sin ocasionar efectos secundarios, sin romper el frágil equilibrio de una compleja maquinaria. "Todavía se sabe demasiado poco sobre el funcionamiento del cerebro", afirma Bulbena. "Por muy preciso que sea un medicamento, estás rompiendo un equilibrio", afirma Bulbena.

"Con el cerebro ocurre como con el genoma, conocemos algunas de sus piezas, pero aún queda

+ EL PAÍS.COM

► **Participe**

¿Aprueba usted el consumo de estimulantes de la inteligencia?